



Enfocamos Olympic Ojisan

por Chris Gould



Puede que no sepan su verdadero nombre, pero todos el que siguen el sumo seguramente ha visto a su aficionado más visible. Su chaqueta blanca olímpica lo separa de la multitud, mientras su dorado sombrero de copa adornado con la bandera japonesa le hace aún más distintivo. Tiene incluso un abanico hinomaru de brillantes colores para animar. Este es Naotoshi Yamada, más conocido popularmente como Olímpico Ojisan.

El amor de Ojisan con los Juegos Olímpicos comenzó en 1964 cuando los Juegos se celebraron - lo has adivinado - en Tokio. Desde entonces ha animado con fuerza a Japón, con ropa claramente visible, en 10 de los siguientes 11 Juegos Olímpicos, faltando sólo a los Juegos Olímpicos de Moscú en 1980 debido al boicot de Japón al evento. Anunció su retirada después de Pekín 2008 y por lo tanto no viajará a Londres en 2012, una verdadera lástima ya

que ver a Ojisan en mi país de origen no tendría precio.

Al ver la estilizada figura de Ojisan moviéndose entre los asientos de Kokugikan saludando a todo el mundo, es difícil de creer que tiene casi 85 años. Su ritmo es rápido, sus movimientos de abanico feroces y aún no es reactivo a las citas, habiéndosele visto en varias ocasiones en compañía de una mujer con un kimono muy elegante. También es una figura muy popular en el restaurante Hana no Mai situado apenas a unos metros del Kokugikan, donde con frecuencia se queda tomando algo después de los combates diarios de sumo".

A Ojisan ciertamente le encanta ser el centro de atención y al haber estado todos estos años dando vueltas por el Kokugikan, hablando y sacándose fotos a cada momento, ha conseguido dominar el arte de convencer a los conocidos para que compartan su asiento en la zona baja. En los últimos años claramente ha buscado las zonas en donde era más probable que se le viera por televisión, colocándose frente a la cámara justo a la izquierda de la posición inicial del árbitro, para no quedar oculto por el sombrero del árbitro. Sin embargo esos trucos para conseguir asiento a veces han provocado el enfado de ciertos aficionados, sobre todo si sus frenéticos movimientos de abanico y su sombrero les tapaban la visión.

Durante años la asociación de sumo le dejaba sentarse tranquilamente, alentados por su



popularidad en televisión y su aparente número de seguidores dentro del pabellón. Durante una temporada incluso se vendían dentro de las tiendas del Kokugikan objetos de Olympic Ojisan. Pero en septiembre de 2010 la paciencia de la asociación de sumo finalmente se agotó y se le dio una advertencia sobre su comportamiento, recomendándole que se sentase en su asiento. (Al mismo tiempo, la asociación de sumo aprobó una norma por la que a ningún espectador con entradas del segundo piso se le permitiría acceder a la planta baja por la tarde).

Por lo tanto, en los torneos siguientes a Ojisan se le vio más de lo habitual en el segundo piso del Kokugikan, creándose, presumiblemente, una nueva base de aficionados entre los de los asientos más baratos. Es especialmente divertido ver a los niños supuestamente escondidos detrás de él mientras sus abuelos

les sacan una fotografía.



Por supuesto la determinación de Ojisan le hacía arreglárselas para encontrar asientos premium varios días. Incluso con sus 80 y pico

años, es un apasionado fanático del sumo y, sorprendentemente para un patriota japonés, incluso ha aceptado la revolución extranjera, siendo al parecer un gran partidario de Hakuho. Esto queda muy distante de su mejor época en la década de los 90 cuando siempre agitaba su abanico en la dirección de Wakanohana y Takanohana, y contra la dirección de los gigantes hawaianos Akebono y Musashimaru. Sin embargo, a juzgar por las postales que distribuye y por los cánticos que realiza, parece ser que su luchador favorito es Kaio. Es interesante ver cómo Kaio simboliza la situación de Ojisan, tratando de mantener el entusiasmo y el vigor con la

desventaja de tener un cuerpo ya envejecido.

Al hablar con Ojisan los signos del envejecimiento se vuelven más claros. Una conversación entusiasta sobre el presente se mezcla con recuerdos temblorosos del pasado, confundiendo, por ejemplo, a Chiyonofuji con Chiyotaikai. Sin embargo, aunque se ha retirado de los Juegos Olímpicos, habrá un cálido invierno en Hokkaido antes de que Ojisan se retire del Kokugikan. Y, le guste o le odie, nadie puede negarle el elemento extra de intriga que aporta a la atmósfera, haciendo que nuestra experiencia de ver el sumo sea aún más memorable.